The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

BUILDING USE ONLY

PQ6217
.T44
v. 174
no. 1-19

BVO
EM

PQ 6217
.T44
v. 174
n. 1-19

a 00002 60358 8

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/laltimaoperetaza1741gimn

11085

ANTONIO F. LEPINA y RICARDO G. DEL TORO

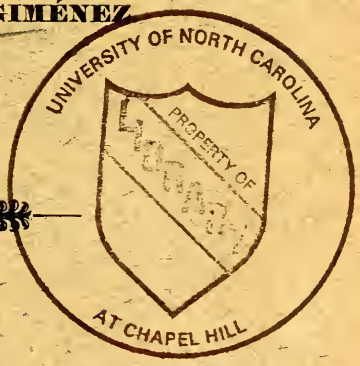
La última opereta

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

GERONIMO GIMÉNEZ



Copyright, by Antonio F. Lepina y Ricardo G. del Toro, 1915

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

LA ÚLTIMA OPERETA

25974

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA ÚLTIMA OPERETA

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

ANTONIO F. LEPINA y RICARDO G. DEL TORO

música del maestro

GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 24 de Febrero de 1915

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1915

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
VERA	Sra.	Mayendía.
STANA	Srta.	Salas.
MILITZA		Galiana.
ANNA		Cortés (P.)
MIRKA		Santamaría.
HILMY (Teniente)		Nava.
DANILO (Idem)		Fortuny.
NICOLAS (Idem)		Carceller.
TENIENTE 1.º		Gavilan (M.)
IDEM 2.º		Nieva.
IDEM 3.º		Gavilán (E.)
KOLACHINE	Sr.	Ortas.
POTAPOW		Moncayo.
MILENO (1)		Vizzani.
RUBER		Roman.
ARISTIDES FLACH		Ibarrola.
AYUDANTE		Castañé.
OFICIAL 1.º		Fischer.
IDEM 2.º		Gutiérrez.
MIRKO		Castañé.
TARTAR		Fischer.
PALMARO		Gutiérrez.
SOLDADO 1.º		Picó.
IDEM 2.º		Corao.
IDEM 3.º		Rodríguez (A.)
IDEM 4.º		Llayna.
IDEM 5.º		Díaz.

Coro general

La acción en la frontera de Gotlandia y Tersilia (países imaginarios).—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor

Para esta obra pintó decorado **MARTINEZ GARI**, hizo los trajes la **CASA VILA** y el atrezzo **DELGADO**.

(1) En la partitura va arreglada la parte de tenor de forma que pueda ser cantada también por un baritono.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Campamento del ejército gotlandés en la frontera de Tersilia. Paisaje abrupto y pintoresco. En los segundos términos derecha e izquierda, pegadas a los bastidores, dos tiendas de campaña de las que sólo se ve una pequeña parte. El frente, con puerta cubierta por una lona, da hacia el centro de la escena. La de la izquierda es practicable. En los otros términos otras tiendas no practicables. En el rompimiento del primer término izquierda, la trasera de un carro militar, cajones de impedimenta, etc. En el centro de la escena, desde el tercer término hasta el foro y figurando la primera estribación de la montaña, una especie de plataforma de medio metro de altura, disimulada con sacos terreros y matorrales. Repartidos convenientemente por la escena, cajas de municiones, sacos, etc. El resto del campamento se ve en perspectiva en el telón de foro. Detalles a juicio del pintor. Al comenzar la acción está amaneciendo y la luz aumenta gradualmente.

ESCENA PRIMERA

KOLACHINE, MIKO, TARTAR, PALMARO y cinco soldados más

Hablado con música

(Al levantarse el telón atraviesan la escena en distintas direcciones soldados gotlandeses; los de escena, que aparecen durmiendo sobre sacos y cajones, van despertando lentamente al sentir el tóque de diana.

Kolachine sale por tercer término izquierda y dice, dirigiéndose a los que todavía siguen echados, que serán los que marca el diálogo.)

Kol. (A Palmaro.) Vamos, arriba; que si viene el sargento va a empezar a patadas, según costumbre, y a mí me duele mucho que me traten a puntapiés. ¡Vamos, tú! (Dando un par de punteras a Palmaro, que se incorpora despavorido.)

Pal. (Despertándose de un salto.) ¡Ay! ¿Han tocado?

Kol. ¿Pues no lo has sentido?

Tar. La verdad es que usa usted unas formas para despertar a la compañía...

Kol. (Señalando las botas.) Míralas: del cuarenta y cuatro.

Pal. ¡Y vaya un genio fuerte!

Kol. Por algo he sido director del Teatro Nacional de Bellamar, la capital de Gotlandia.

Pal. ¡Y poco que me hacía usted reir los domingos!

Tar. Yo es que en cuanto le veo me tumbo de risa. (Vuelve a echarse.)

Kol. Justo; y luego no hay quien te levante. ¡Alza pára arriba! (Dándole un puntapié. Se ponen en pie Miko, Tartar, Palmaro y tres soldados más que se repliegan a los lados de la escena; echados quedan dos; los demás han desaparecido.) Desde que la movilización de reservistas me trajo a filas, yo no soy el caricato de la Opera cómica; soy el cabo Kolachine, el heróico ranchero del sexto batallón del ejército gotlandés. (Viendo a los que siguen echados.) Pero, ¿aún quedan durmientes? (Se dirige a ellos y se levantan precipitadameute subiendo al fondo.) Au: al lavatorio. El buen soldado debe estar listo y limpio al cuarto de hora de tocar diana; y como aquí no tenemos otro cuarto, venga la limpieza coperativa al aire libre.

Música

(Los ocho soldados que han quedado en escena y que se hallan en mangas de camisa se ponen las mochilas que tendrá cada uno a su lado, en las cuales van colocadas, en la forma que lleva la infantería española el plato, unas palangauas de porcelana blanca sujetas a ella por un fijo en la parte de abajo y una aldabilla

RBC NcU

en su parte alta con objeto que al soltarla de ésta e inclinándose un poco el hombre que la lleva, quede horizontal. En el centro de esta palangana por su parte exterior, estará colocado un gancho en el que se pueda colgar un espejo. Los bordes de estas mochilas formarán cajón para que en la parte baja lleven una toalla de reglamento, que luego se guarda en la parte alta; en la derecha dos departamentos para el cepillo de botas arriba y abajo un peine; y en el lado de la izquierda un espejo pequeño, todo de metal, para evitar roturas y con una anilla grande para colgarlo del ganchito que lleva la palangana. Cada soldado llevará en el bolsillo izquierdo del pantalón un pitillo engomado y en el derecho caja de cerillas. Delante del practicable del fondo habrá ocho cubos de zinc. Todos los movimientos de este número, compás por compás, tal como se ha estrenado, van al final de la obra. Al terminar el número, los soldados hacen mutis. En el teatro que lo tengan por conveniente, pueden hacer el número, ocho señoritas del coro.)

ESCENA II

KOLACHINE. Luego VERA. Después STANA, MILITZA, ANNA y MIRKA, todas de soldados con cinturón y machete por la tienda de la izquierda

Hablado

Kol. ¡Me parece que estas se han dormido! (Se acerca a la tienda de la izquierda.) ¡Eh, señoritas: a escena!

Vera (Desde dentro.) No entres, que aún no están listas. (Saliendo.) ¡Ay, qué susto nos has dado!

Kol. Mayor lo estoy pasando yo desde que vinísteis anteanoche. A ver si hoy encontrais a vuestros novios y que os lleven de una vez a donde quieran.

Vera Llevarnos, no; hemos venido a verlos nada más. Estaremos a su lado desde el toque de diana al de retreta, pero siempre protegidas por ti.

Kol. A ver si equivocais los toques.

Vera No tengas cuidado.

Kol. Es que si llegan a descubrir que tengo en

mi tienda a cuatro artistas de la ópera disfrazadas de rancheros, lo menos que hacen es fusilarme. ¡Cuatro muchachas en un campamento!

Vera Cinco.

Kol. ¿Cómo cinco? ¡Si anoche erais cuatro! ¿Es que alguna de vosotras?...

Vera (Riendo.) No, hombre, no; es que ha venido Stana.

Kol. ¿La tiple cantante?

Vera Protegida por un sargento a quien engañó diciendo que era un recluta rezagado.

Kol. Pero ¿os habeis creído que esto es un ensayo general?

Stana (Saliendo de la tienda seguida de Militza, Anna y Mirka. Todas forman grupo a la izquierda de Kolachine.) La mujer gotlandesa sabe tomar un fusil cuando su patria lo necesita.

Vera Bueno, hasta ahora nosotras no hemos empuñado más que las cacerolas.

Kol. Stana, Stana, que me vas a buscar la perdición. Comprendo que estas, enamoradas de los cadetitos abonados a la platea que han ingresado aquí como tenientes, hayan hecho la locura de venir tras ellos, aprovechando las confusiones de la movilización; pero, ¡tú!, la más formal de la compañía: ¡la que nunca ha tenido ni el más ligero devaneo! ¡Debías haberte quedado en Bellamar haciendo hilas!

Stana Pues por eso he venido precisamente: porque no tengo novio.

Vera (A Kolachine.) ¿No sabes que está enamorada?

Stana ¡Calla!

Mirka ¡Enamorada, sí, señor; del capitán Mileno.

Kol. ¿Del Capitán? ¿Y él lo sabe?

Mil. Nunca se fijó en ella, o por lo menos nada le dijo; pero como ésta es tan tonta...

Kol. (A Stana.) ¡Pues sí que te ha atacado de firme el romanticismo! ¡Chica, ni la Traviata!

Vera ¿Veremos hoy a nuestros novios?

Kol. ¡Yo qué sé! ¡Desde ayer estoy mandando gente en su busca y no los encuentran por ninguna parte!

Mil. ¡Es raro!

Kol. (Pasando al centro del grupo.) ¡Ay, cuándo me

veré yo de nuevo dirigiendo un ensayo general!

Vera ¡Tienes la obsesión del teatro!

Kol. Qué quereis: ¡la fuerza del destino! Mi padre era bajo en la Seala y se enamoró de mi madre que era ligera. Yo vine al mundo en un mutis del *Barbero*. Me amamantó una *mezzo soprano* que estaba criando a su hijo y, ¡claro!, me tenía a *mezza racione*. Aquella pobre no podía con los *dos* de pecho. A los tres años hice el primer papel y á los veinte era director de escena en la Opera Cómica. Nací en el teatro y moriré en el teatro, como mi ilustre bisabuelo, que era tenor en su juventud; luego sentó plaza y se alistó en los tercios españoles, donde ganó envidiable fama, pero despreciando las glorias militares, se salió de los tercios para morir en las *tablas*; y yo estoy decidido a seguir sus huellas. (Toque de corneta dentro.) ¡A pasar revista! (Subiendo al fondo derecha.)

Mil. A ver si hoy nos da usted un buen rancho.

Kol. (Sacando un papelito del bolsillo.) He aquí el menú: «Patatas a la *Viuda*, judías a la *Casta Susana* y guisantes. *¡Al fin solos!* Todo el repertorio.

Vera (Pasando con sus compañeras a la izquierda.) ¡La verdad es que con su carácter nos reímos una barbaridad!

Kol. ¡A ver cómo pelais las patatas, que luego se queja el batallón!

Stana ¡Ay, patatas, qué horror!

Kol. (Mirando hacia el fondo derecha.) ¡Silencio, que llega el Estado Mayor. (Forman a la izquierda en dos filas (en la primera Kolachine, Vera y Stana) haciendo el saludo militar.)

ESCENA III

DICHOS; por el fondo derecha el GENERAL POTAPOW; el CAPITÁN MILENO. Un CAPITÁN AYUDANTE y OFICIAL 1.°

El General, traje de su jerarquía, aunque fantástico, fagín, banda, gemelos, casco con penacho blanco, seis cruces en el pecho, fáciles de quitar y prender, látigo y capote gris. Es un tipo de edad madu-

ra; usa un bigotazo negro que le llega a medio carrillo. Los Oficiales de uniforme, gorra de plato, sable, espolines, etc. El Ayudante, cordones de su cargo

Pot. (Saliendo.) Esta es mi opinión, capitán Mileno; como no estén aquí esos dichosos tenientitos, podemos asegurar firmemente que han huído del campamento.

Mileno ¡Me parece tan extraño que esos muchachos hayan desertado cobardemente!

Vera (Aparte a Stana.) (¿Qué dicen?)

Pot. (Llamando.) ¡Cabo Kolachine!

Kol. (Avanzando muy azorado.) ¡Hola, señor Potapow! ¡Tanto bueno por aquí!

Pot. ¡Eh!... ¿qué familiaridades son esas? ¡Un militar no habla así!

Kol. Es verdad. ¡Mil bombas!... ¡Rayos y truenos!... Presente, mi General. ¡Centellas y nubarrones!

Pot. Pero ¿se ha vuelto usted loco?

Kol. Mi General, yo siempre he hecho así los militares en el teatro.

Pot. Cuádrese y responda.

Kol. Ya estoy cuadrado.

Pot. ¿Ha visto usted a esos jóvenes cadetes recién ascendidos á oficiales?

Kol. Sí, sí; unos muchachitos jóvenes, casi unos niños, abonados a la platea...

Pot. ¡Basta! ¿Están aquí?

Kol. No.

Pot. Pues ¿no ha dicho usted que sí?

Kol. Decía que sí, que los conozco; pero que no los he visto.

Pot. Es usted un imbécil.

Kol. Conforme, mi General. (Retrocede a su puesto.)

Pot. (A los Oficiales.) ¿Lo oyen ustedes? ¡Si ya decía yo que esos niños sin pelo de barba tenían que huir en cuanto oyeran el primer tiro.

Kol. No creo que el pelo influya para nada en el valor.

Pot. En cuanto los encuentre, degradados y fusilados.

Ellas ¡Ah! (Pequeño grito reconcentrado.)

Pot. Vamos a ver si están escondidos entre la impedimenta. ¿Usted los conoce, capitán Mileno?

Mileno Sí, mi General.

Pot. Yo no y lo celebro. ¡Cobardes!... ¡Cobardes! (Da en voz baja una orden al Ayudante, que se aleja foudo derecha; el General, con Mileno y el Oficial, vanse fondo izquierda. Durante la escena, así como en el mutis, el capitán Mileno no deja de mirar a Stana, comprendiéndose que la ha conocido.)

ESCENA IV

KOLACHINE, VERA, STANA, MILITZA, ANNA y MIRKA

Vera (Disolviendo el grupo al mutis del General.) ¿Habeis oído? ¡Han huído cobardemente!

Mirka ¡Mienten! ¡Mi Danilo no es capaz de semejante felonía!

Mil. Ni mi Nicolás tampoco.

Vera (Casi llorando de rabia.) ¡Si mi Hilmy hubiese huído, sería indigno de haberle concedido un beso!

Anna ¡Qué desgraciadas somos! (Llorando.)

Kol. (Con voz temblorosa.) ¡A ver si llorais ahora y creen que nosotros somos también unos cobardes!

Stana ¡Pobres, no han de llorar; yo haría lo mismo!

Kol. ¡Contened las lágrimas que me vais á comprometer!

Vera (Llorando.) ¡No podemos remediarlo!

Kol. Bueno, bueno; entrad en la tienda y poneos a picar cebolla, para que podais disimular si alguien os ve.

Vera ¡Qué deshonra!

Mil. ¡Qué vergüenza! (Entran los cuatro en la tienda.)

Kol. (A Stana.) ¿Y tú te quedas? (Sube hacia el foro.)

Stana Sí; he visto al capitán Mileno y quisiera buscar la manera de acercarme a él.

Kol. Pero, ¿y si está enamorado de otra?

Stana Entonces, ¿recuerdas lo que te dije de las mujeres gotlandesas?

Kol. (Mirando hacia el foro izquierda.) Pues voy a buscarte un armamento, porque aquí viene.

Stana ¿Quién?

Kol. El capitán Mileno.

Stana ¡Dios mío! (Se mete corriendo en la tienda. Kolachine llega hasta la misma puérta.)

Kol. ¡Y ahora huye! ¡Cualquiera las entiende!

ESCENA V

KOLACHINE, el CAPITAN MILENO y STANA (escondida)

Mileno (Saliendo foro izquierda y avanzando hasta el proscenio derecha.) ¡Kolachine!

Kol. (Saludando militarmente.) ¡A la orden, mi capitán!

Mileno Déjate de ceremonias; háblame como si estuviéramos en el teatro.

Kol. (Avanzando.) ¡No sabe uno cómo acertar!

Mileno Antes he visto aquí un soldado, al que desearía hablar.

Kol. (¡Ay, ay!... ¡esto se enreda!)

Mileno ¿Qué dices?

Kol. Nada; que parece que estamos en el teatro. Ya sé quién dice usted.

Mileno ¿Está ahí? Dile que salga.

Kol. ¿Que salga? ¿Y si no quiere?

Mileno Di que lo mando yo.

Kol. (¡A mí me fusilan!) (Llega a la tienda y al levantar la lona de la entrada, se encuentra con Stana que está escuchando.) (¿Estabas ahí?)

Stana ¡Claro!

Kol. (¡Nada; todo como en las comedias!) Aquí está, mi capitán.

Mileno (A Stana.) Acércate, muchacho. (Ella avanza un par de pasos.)

Kol. (¡Yo me voy y allá se las entiendan los dos!) (Aparte a Stana.) ¡A ver lo que haces, que nos jugamos las patatas! (Saluda y vase foro izquierda.)

Música

Mileno Acércate, muchacho, sin temor.

Stana (Avanzando un par de pasos y saludando militarmente.)
¡A la orden! Aquí estoy, mi capitán.

Mileno Olvida la ordenanza, porque yo
contigo quiero hablar de igual a igual.

Stana ¡Tanto honor!

Mileno Ven acá.
Tengamos una franca explicación.

Stana Suplico a usté, señor, la brevedad.
El rancho está esperando en el fogón;
si tardo, se me puede estropear.
(Indica el mutis hacia la tienda.)

Mileno (Autoritario.)
Oyeme; basta ya.

Stana (Volviendo y saludando militarmente.)
Mande usté, capitán.

Mileno Esa cara de rosa temprana
y esa voz de cristal, armoniosa,
son de Stana, de Stana la hemosa,
la tiple graciosa, gentil, ideal.. (Ella ríe.)
¿Te burlas, di?

Stana ¿Yo? ¡No, señor!
Es que veo ya la confusión.

Mileno Explícate; hazme el favor.

Stana Mi capitán, yo no soy yo.

Mileno ¿Cómo? ¿Qué?

Stana Porque yo soy,
con mi cara de rosa temprana
y mi voz de cristal, armoniosa,
el hermano de Stana la hermosa,
la tiple graciosa, gentil, ideal. (El ríe.)
¿Lo duda usté?

Mileno ¡Que he de dudar!
Pero un favor me otorgarás.

Stana Cuente con él, mi capitán.

Mileno Es un favor muy especial.

Stana Diga usté.

Mileno Ven acá (Stana se acerca.)
Cuando escribas a tu hermana,
de mi parte le dirás
lo que yo le contaría
si pudiésemos hablar.
(Conduciéndola a su lado enlazado su brazo izquierdo a la cintura.)
«Un capitán enamorado
sueña, hermanita, con tu amor
y en el encanto delicado
que hay en tu cuerpo seductor.»

Stana (Como continuando la carta.)
«Y el capitán, entusiasmado,
como también soy militar,
por obediencia, me ha obligado
a entusiasmarme y a escuchar.
(Se separa burlona.)

Mileno ¿Burla te inspira mi pasión?
Stana ¡Eso jamás! ¡Ni lo pensé!
Mileno Mira, que habló mi corazón.
Stana ¡Ay, capitán, ya me fijé!
Mileno (Estrechándola de nuevo y con gran pasión.)
Dile que mi alma loca
busca el amor,
en los suspiros de su boca.
Dila que cual las flores
con su perfume
halago dan a mis amores.
Stana Diré que su alma loca, etc.

—

Los dos (Separados.)
Esa / Esta } pasión conocerá
con { ese / este } ardor puro, ideal.

—

Stana Así la escribiré. (Acercándose.)
Mileno Así la escribirás,
y además, este beso
de mi parte la darás.
(Trata de besarla y ella huye hacia la tienda.)
Stana ¡Eso no!
Mileno Ven acá.
Stana Recuerde usted
que soy un militar.
Mileno Es verdad. Ranchero. Firmes.
Stana (Cuadrándose militarmente.)
¡Mi capitán!
Mileno Eso ser quiero,
¡*tu* capitán!

Hablado

Mileno ¿La escribirás?
Stana Sí, mi capitán; todo lo que usted me ha dicho. (Hacia el fondo derecha suenan varios disparos de fusil y toques de corneta.) *(Llamada a la carrera.)*
Mileno ¡Eh!... ¿qué pasa?

ESCENA VI

DICHOS, KOLACHINE, VERA, MILITZA, ANNA, MIRKA, Soldados, Oficiales. El GENERAL POTAPOW, El CAPITÁN AYUDANTE. Después HILMY, DANILO, NICOLÁS, TENIENTES 1.°, 2.° y 3.° y más Soldados

Kol. (Sale corriendo fondo izquierda seguido de los soldados y los Oficiales, que corren en todas direcciones. Una sección de soldados (hombres), salen con armamento y forman en primer término izquierda. Las cuatro tiples salen de la tienda y quedan en el fondo.) ¡Ay, ya están ahí!... ¡Ya están ahí! ¡Me parece que me han pegado un tiro!

Ofic. 1.° (Que tropieza con él, dándole un puntapié.) ¡Estúpido!

Kol. ¡Muerto soy!

Pot. Saliendo fondo izquierda y encontrándose en el centro de la escena con el Ayudante, que sale precipitadamente fondo derecha.) ¡Eh!... ¿Qué es eso?

(Quedan todos formados en la siguiente forma: Coro de señoras, soldados también, en dos filas, delante de la plataforma; delante de éstas, formando otra (de derecha a izquierda), Mirka, Stana, Vera, Anna. Militza y Kolachine, Mileno y Oficial 1.° otra fila delante, y en la izquierda la sección, que está formada con armas.)

Ayud. Una falsa alarma, mi General. Los centinelas de las avanzadas han disparado contra los jóvenes oficiales que desaparecieron del campamento y que vuelven conduciendo un carro con gente extraña.

Pot. Que se presenten inmediatamente esos mequetrefes. (Vase el Ayudante.)

Mirka (Viéndolos aparecer fondo derecha.) (¡Ellos!)

Vera (¡Qué habrán hecho, Dios mío!) (Salen: el Ayudante, que después de saludar al General, ocupa el puesto delante de Mirka; Hilmy, Nicolás, Danilo y los tres Tenientes, que ocupan por este orden el primer término derecha, formando en ala frente al General, que queda en el centro, en medio del cuadro formado. Detrás de los Tenientes, sale otra sección de soldados (hombres) con armamento, y forman fila en la derecha detrás de ellos.).

Música

Los 6 Ten. (Saludando militarmente.)
Presente y a la orden,
mi General.
Coro (¡Aquí están los Tenientes!)
Pot. ¡Avanzad! (Adelantan dos pasos.)
Coro (Seguro que los manda
fusilar.)

—

Pot. Señores oficiales,
decidme la verdad.
Si alguno miente,
al punto lo mando fusilar.
¡Mil bombas! ¡Al momento!
¡Mil rayos! ¡Declarad!
¡Decidlo!—¡mil cañones!—
o voy a reventar.
Kol. (¡Pues sí que está cargado
el bravo General!)
Los 6 Ten. Oid, que a decir vamos
entera la verdad.

—

Avergonzados por el desprecio
y por las burlas del batallón,
hacer pensábamos una sonada
que nos volviera su estimación;
luego en secreto nos reunimos
y concertamos un breve plan,
donde las vidas se jugarían
en una hazaña descomunal.

—

Salimos sigilosos
aprovechando (Todos van repitiendo.)
las sombras de la noche
para llegar
hasta las avanzadas
del enemigo,
que a escape atravesamos
sin vacilar.
Hicimos prisionero
a un centinela;
tomamos la bandera
del batallón,

y allí sus defensores
fueron cayendo
al filo de mi espada
sin remisión.
Huyeron los contrarios
a nuestro avance;
dimos a un prisionero
la libertad,
y con su impedimenta
lo hemos traído,
como prueba palpable
de la verdad.

Todos ¡Valientes estuvieron
estos muchachos!
Perdone su locnra,
mi General.

Pot. De bravos guerrilleros
es vuestra hazaña,
que en nombre de la patria
voy a premiar.

Todos ¡Viva, viva el batallón!
¡Viva, viva el General!
¡Vivan, vivan los Tenientes!
¡Cuánto honor su acción les da!

Pot. Soldados, escuchadme.
Señores, avanzad.
En nombre de la patria
su acción voy a premiar.
(Se quita las cruces que lleva prendidas al pecho.)
De estas cruces que adornan mi pecho,
voy a haceros espléndido don.
(Al Teniente 3.°)
Ven acá;
(Avanzan los indicados y recogen la condecoración, que se prenden ellos mismos, volviendo a sus puestos.)
para ti la del «Oso».
(A los Tenientes 1.° y 2.°)
Para ti y para ti la del «Halcón».
(A Danilo.)
Para ti la del «Aguila verde».
(A Nicolás.)
Para ti la del «Ciervo real».
(A Hilmy.)
Para ti la del «Ganso y el Perro».

Kol. (¡Cada cruz es la de un animal!)

—

Todos ¡Viva, viva el batallón!
¡Viva, viva el General!
etc., etc.

Hablado

Mileno ¡Mi General, se ha quedado usted sin cruces!

Pot. ¡Aún me quedan cincuenta y cuatro en la maleta!

Tenientes Gracias, mi General.

Todos ¡Viva!

Pot. Ahora, a ver: soldados, dos pasos al frente. (El pelotón de la izquierda avanza. Potapow sigue dirigiéndose a los Tenientes.) Gloriosa es vuestra acción y yo la premio. Nos traeis dos prisioneros con armas y bagajes y una bandera, pero os habeis ausentado del campamento sin mi permiso, y esto es una grave falta de disciplina. Soldados...

Mileno (Adelantando.) Mi General...

Pot. ¡Capitán Mileno!

Mileno Me atrevo a interceder por ellos.

Pot. Han faltado a la disciplina.

Mileno ¡Pero han realizado una acción gloriosa!

Pot. Eso es cierto. Luego reuniré Consejo de guerra para que juzgue el caso. Ahora voy a hacer una descubierta. (A Mileno.) Mientras tanto, interrogue usted a los prisioneros y luego vaya a darme cuenta de ello al palacio donde he instalado el Cuartel General.

Mileno ¡A la orden!

(Potapow hace una seña y se retira la sección de la izquierda, dejando dentro los fusiles volviendo a salir; después hace mutis el General seguido del Ayudante, Oficial y sección de la derecha, por el fondo derecha. Todos rompen filas y las cinco artistas pasan a formar grupo a la izquierda. El Coro se reparte por el fondo formando corrillos.)

Kol. (Dirigiéndose a los Tenientes.) No se apuren ustedes; en el fondo es buena persona. Si los fusila, seguramente se arrepiente luego.

Hilmy ¡Qué estúpido eres! (Forma otro grupo con sus compañeros en la derecha, Kolachine se une al de la izquierda.)

Mileno Veamos a los prisioneros. Soldados: que avance el primero de ellos.

ESCENA VII

KOLACHINE, VERA, STANA, MILITZA, ANNA, MIRKA, MILENO, HILMY, DANILO, NICOLÁS, TENIENTES 1.°, 2.° y 3.°, SOLDADOS y ARÍSTIDES FLACH

Arís. (Avanzando por el fondo derecha entre dos soldados que le empujan, pues él viene mirando a otros dos que vienen tras él con un baul. Viste elegantemente de paisano y trae un cubre-polvo al brazo.) No empuje, distinguido soldado. Tengan cuidado con el baulito, que es frágil. (Quitándose el sombrero ante Mileno.) Muy buenas, caballero Oficial.

Mileno Cúbrase.

Arís. Gracias; es comodidad.

Mileno ¡Que se cubra!

Arís. Le repito que no es molestia.

Mileno (A los soldados.) Cubridle.

Arís. ¡Caramba, no hace falta! (¡Qué fino es este hombre!) (Se cubre.)

Mileno Diga como se llama.

Arís. Arístides Flach, cortador, dibujante y comisionista de la gran casa de Modas «La culote noir», Boulevard de los Italianos, 116, París.

Stana ¡Un modisto!

Arís. Sí, agradable recluta; un modisto afamado que puede vanagloriarse de haber vestido a las más hermosas damas. Me dirigía a Viena, bizarro Capitán, llevando siete trajes completos de soirée para las hijas del Archiduque Filiberto. ¡Cosa hermosa, arrojado Comandante!

Kol. ¿Las hijas del Archiduque?

Arís. Los trajes, las pelucas, los tocados.. ¡Es lo mejor que ha salido de mis talleres!

Mileno Basta.

Arís. Como usted ordene, intrépido Coronel.

Mileno A ver; que descerrajen ese cofre.

Arís. ¡No, por Dios! Yo tengo la llave, que no lo muevan. (Entrega la llave a Kolachine, que abre el cofre y registra. Todos le rodean.)

Kol. Trajes, pelucas, ropa interior... Todo un ropero femenino.

Mileno Para rodillas de cocina.

(Kolachine cierra el baul.)

Arís. ¡Ay, por la elegantísima María Magdalena, que no me toquen la ropa!

Mileno Nada; he dicho que esos trapos servirán para la cocina.

Arís. ¡De rodillas!...

Mileno Aunque me lo pidiera usted en cruz.

Arís. ¡De rodillas, mis geniales creaciones!

Mileno Y a usted, ya veremos si le ponen en libertad o le fusilan.

Arís. ¡Mi arrogante General!...

Mileno Como vuelva usted a ascenderme, le hago subir al cielo. ¡No puedo aguantar a los aduladores!

Arís. Nada, nada; perdone usted, mi Sargento.

Mileno Vaya usted a paseo. (Flach, saluda y vase fondo izquierda.) A ver; que traigan al otro prisionero.

ESCENA VIII

DICHOS menos FLACH; JACOBO RUBER

Dos soldados entran fondo derecha a Ruber, tipo estrafalario con melena, lentes y el rostro afeitado. Viste uniforme de soldado parecido al austriaco, con mochila y correaje. Viene desarmado. Habla con énfasis e impetuosidad

Ruber Aquí estoy; que me den los tiros que por clasificación me correspondan, que mi alma ansía volar al Parnaso.

Mileno ¿Qué dice este hombre?

Kol. ¡Vaya un tipo raro!

Ruber Que me fusilen pronto. ¡La mayor gloria para un músico vienés, es morir fusilado!

Mileno ¿Músico vienés? ¿Acaso el que puso en ridículo a los montenegrinos en «La viuda alegre?»)

Ruber ¡Oh, no! Ese fué el pobre Franz Lehar; un murguista ramplón.

Kol. (Aparte a Vera.) (Oye, tú: ¿será don Ricardo Wagner?)

Mileno ¿Entonces usted es un compositor genial?

Ruber Genial; esa es la palabra. Soy genial, aunque estoy inédito. Quiero decir, que no me he estrenado todavía; nunca he llegado mas que al ensayo general. Ultimamente estaba ensayándo en tres naciones distintas la obra que me ha de hacer inmortal, cuando estalla la guerra, me movilizan y tengo que partir para los campos de batalla cargado con mi partitura.

Mileno Pero, ¿lleva usted encima la opereta?

Ruber ¡Ah, ya lo creo! Completa; con partitura, partícellas e instrumentación. Al incorporarme, fuí al teatro y lo recogí todo.

Kol. ¡Pues no sé cómo ha podido usted incorporarse con tanto peso!

Mileno ¿Y dónde lleva usted la partitura?

Ruber Aquí, en mi mochila.

Kol. (Registrándole.) ¡A ver, a ver! (Va sacando papeles de música que cogen Stana, Vera, Militza, Anna y Mirka.)

Música

Las cinco (Leyendo.)
Lará, lará. Lárá, lará.
Lará, lará. Lará, lará.

Coro (Prestando atención.)
¡Oh, qué motivo
tan cadencioso!

Las cinco ¡Si me parece
que lo conozco!

Mileno ¡Es muy bonito
y original!

Todos Lará, lará,
lará, lárá.

Las cinco ¡No cabe duda!
¡Si esto es igual!

Kol. Me recuerda la opereta
que ensayabá en Bellamar,
y que estába sólo a falta
del ensáyo general.

Tenientes ¡Es verdad!
¡Es verdad!
Yo recuerdo hasta la letra,
pues la vimos ensayar.

Ruber (A las tiples.)
Decidlo con letra,
que suena mejor.
Kol. (¡El canto me busca
la gran perdición!)

—

(Forman en filas: primera de derecha a izquierda, Mirka, Militza, Vera, Stana y Anna: segunda fila: Danilo, Nicolás, Hilmy, Mileno y Teniente 1.º: tercera fila: Coro de Señoras y un Teniente a cada extremo: cuarta fila: Coro de Señoras y el Coro de Caballeros a ambos laterales. Kolachine a la izquierda de Anna y Ruber a la derecha de Mirka.)

—

Las cinco (Leyendo.)
«¿Eres tú, cariñosa enamorada?»
Tenientes / **Mileno** (Sorprendidos.)
¡Esa voz!
Las cinco «¿Eres tú a quien mi alma consagré?»
Tenientes / **Mileno** ¡Ella es!
(Avanzan colocándose a la izquierda de la figura delante; ellas se cubren el rostro con la particella.)
¿Eres tú?
Mileno No me engañes, te lo ruego.
¿Eres tú?
Tenientes ¿Eres tú?
Las cinco (Descubriéndose.)
Sí; yo soy.
(Ellos las abrazan.)
Nic. ¡Militza!
Dan. ¡Mirka!
Hilmy ¡Vera!
Vera / **Mil.** ¡Chito!
Anna / **Mirka** ¡Silencio!
Mileno ¡Tú eres Stana!
Kol. (Impaciente.)
Vamos.
Ruber Vamos;
digan la frase con más pasión.

—

Mileno / **Tenientes** ¿Eres tú, cariñosa enamorada?

Las cinco Sí; yo soy, que a buscarte vengo aquí.
Kol. Más pasión es precisa en esa frase.
Ruber Apoyad con más fuerza el Re-Do-Sí.
Mileno
Las cinco
Tenientes (Mientras el Coro canta con «boca cerrada.»)

Del amor la gloria
dice mi cantar;
en tus brazos quieró
por siempre soñar.
En tus ojos veo
del cielo la luz.
Del amor supremo
la gloria eres tú.

Todos (Avanzando al proscenio.)

Ven junto a mí,
dicha sin par
quiero en tus labios
encontrar.
Dice muy bien
ese cantar;
da la impresión
de realidad.

Hablado

Ruber (Recogiendo los papeles.) Pero, ¿conocían ustedes mi opereta?
Kol. ¡Claro! ¡Si se estaba ensayando en el teatro de Bellamar!
Ruber ¡Efectivamente!
Kol. Yo soy Kolachine; el director de la compañía.
Ruber ¡Oh, la emoción me ahoga! ¡Morir sin haber estrenado!
Hilmy Capitán Mileno: se me ocurre una idea. Ya que este pobre hombre no ha podido estrenar en el Teatro de Viena, que estrene en el teatro de la guerra.
Mileno ¿Cómo, cómo?
Hilmy Todos nos sabemos la opereta de memoria; los papeles de orquesta puede tocarlos nuestra bandá; improvisaremos un escenario al aire libre a estilo griego y vamos a representar la opereta.
Todos ¡Bien, bien! ¡Magnífico!

Mileno ¡Muchachos, muchachos!
Stana ¡Viva el teniente Hilmy!
Todos ¡Viva!
Mileno Señores, que puede volver el General.
Nic. Que nos lleve a pelear y no nos aburriremos.
Mileno Yo no me hago responsable.
Dan. La responsabilidad para nosotros.
Ruber Pero, digo yo: la principal interpretación es femenina; el septimino de las telefonistas, es el número culminante.
Hilmy No importa; aquí hay unas muchachas, digo, muchachos, que se prestarán gustosos a hacer los papeles femeninos.
Kol. Sí; pero de todos modos, faltan dos.
Mileno ¡Eh!
Stana (Dándole un pellizco.) (¡Torpe!)
Ruber ¿Y los trajes? Porque vestidos de soldados, no va a tener efecto el número.
Vera ¿Los trajes? ¡En el equipaje del modisto!
Mirka Es verdad; los de las siete hijas del príncipe Filiberto.
Kol. (Subiendo al foro izquierda.) Llamaremos al modisto. ¡Eh... monsieur Flach!... ¡monsieur Flach!
Hilmy Anda, Danilo; tú y yo, nos encargaremos de los dos papeles que faltan. Nos vestiremos de mujer con estos soldados. Traed ese baul.
(Stana, Vera, Militza, Anna y Mirka, haceu mutis por la tienda de la izquierda. Danilo e Hilmy, por el foro izquierda, seguido de los Tenientes 2.° y 3.°, dos soldados que llevan el baul y los soldados (Coro de Señoras.)

ESCENA IX

KOLACHINE, MILENO, RUBER, NICOLÁS, TENIENTE 1.° SOLDADOS (hombres) y ARÍSTIDES FLACH

Kol. Aquí está el modisto.
Arís. (Saliendo.) Qué, ¿cuatro tiros y de rodillas?
Kol. Nada de eso, el Capitán es magnánimo; le perdona la vida a condición de que nos ceda el equipaje.
Arís. ¿Ceder? ¡Nunca! Pueden arrebatármelo como

botín de guerra, pero si no es como botín yo no suelto un botón.

Mileno Bueno, basta de contemplaciones; hagan ustedes con los trajes lo que quieran. Yo voy a vigilar, no venga el General y nos fusile a todos. (Vase fondo derecha.)

Kol. Yo voy a vestirme. (A Ruber.) Ya verá usted cómo me ingenio para caracterizar al rey de la gasolina con los escasos elementos de que dispongo. Con permiso. (Coge el cubrepolvo de Ruber y vase fondo izquierda.)

Nic. No hay tiempo que perder si queremos divertirnos antes de que regrese el General. Vengan los papeles para la banda.

(Ruber se los entrega y se los da un soldado que se va fondo derecha.)

Ruber Bueno, el escenario puede improvisarse en este altozano. (Por el del fondo.)

Arís. Sí; dando frente aquí. (A la batería.)

Ruber Pero, ¿y el decorado?

Nic. El decorado se supone.

Ruber El primer acto representa el salón de comunicaciones de la Central de Teléfonos de París. Las telefonistas están vestidas para la recepción del rey de la gasolina, que viene desde Nueva York para conocer a una que le enamoró por la voz.

Nic. Bueno; pues eso se lo cuenta usted al público en dos palabras, y tan conformes. ¿No sabe usted que aquí sólo se trata de pasar el rato? Muchachos, desalojad ese espacio y poned esas cajas por aquí.

(Mutis fondo izquierda. Los soldados cogen cajas y sacos de encima del practicable y los del fondo y los colocan en dos hileras en cada lateral, formando asientos para el público, sin que llegue a la línea del telón de boca.)

Ruber ¡Destrozar mi opereta para divertir a la soldadesca! ¡En qué condiciones tiene uno que estrenar muchas veces!

Arís. Usted se ha empeñado en que nos fusilen y lo va a conseguir.

Ruber Por lo menos, hay que buscar quien apunte.

Arís. ¡Ya; ya le apuntarán y a la cabeza!

Ruber Quien apunte la obra.

Ten. 1.º De eso puede encargarse el señor. (Por Flach.)

Colocaremos ahí delante el baúl, que ya estará vacío.

Arís. ¡Mi baúl!

Ten. 1.º A ver, vosotros; traed ese baúl.

(Salen los dos soldados colocando el baúl en el centro, frente al practicable, con la cerradura hacia el fondo.)

Arís. Voy a estar muy incómodo.

Ruber No importa; la opereta sólo dura tres horas.

Arís. ¡Resisa! ¡La va a apuntar el rey de Albania!

Ten. 1.º (Señalando a Flach el baúl.) Métase usted ahí.

Arís. Yo no me meto en nada.

Ten. 1.º Si no se mete, le levanto la tapa de los sesos.

Arís. Mire usted que...

Ten. 1.º Levanten la tapa. (A los soldados, que abren el baúl.)

Arís. ¡No! Por las buenas; yo lo hago todo por las buenas (Se mete en el baúl, sirviéndole la tapa de «concha» de apuntador.)

Nic. (Volviendo a salir.) Ya está todo dispuesto y la compañía vestida. ¡A empezar! (Llamando por todos los términos.) Acérquense, señores. Muchachos, podéis venir.

(Van saliendo los Tenientes 2.º y 3.º Soldados (mujeres y hombres), sentándose en los asientos preparados, como igualmente los de la escena.)

Ruber (Sentandose en un cubo, en el que coloca su mochila, detrás de la improvisada «concha», dando la espalda a público verdadero.) ¡Oh, musas!, perdonadme esta profanación. (A la simulada orquesta en el fondo derecha.) Número uno: Entrada del rey de la gasolina. Prevenidos. Venga.

ESCENA X

DICHOS y KOLACHINE, con pantalón blanco, el cubrepolvo y un tubo de hierro en la cabeza de los destinados para encender braseros; la cara embadurnada con pintura, a gusto del actor

Música

Kol. (En el practicable.)

Del betún, del carbón,
del atún, mil reyes hay
en Japón, en Verdún,

en Chinchón y en Paraguay;
pero un rey tan salao
como yo, ya no se ve
ni en Jersey, ni en Tinchao,
ni *buscao* con un quinqué.

Todos Del betún, del carbón, etc.

—

Kol. Todo el que se sirve de mi gasolina
lleva sus asuntos con tal brevedad
que se le realiza cuantos imagina,
y allá va una prueba de velocidad.
Uno, que a las doce, conoció a su novia,
(Repiten todos.)
la subió en un auto, cerca de London;
a las dos y pico, se casó en Varsovia,
y a las tres, en China, tuvo sucesión. (Baila.)

Todos Del betún, del carbón, etc.

—

Kol. Como soy el amo de la gasolina,
no hay quien se menee, si no quiero yo,
y me necesitan para ir en berlina
desde el millonario, hasta la *cocot.*
Hay una muchacha que me hace la guerra
con la gasolina que ella fabricó,
y aunque es patentada, eso no me aterra,
porque patentada ya la tengo yo. (Baila.)

Todos Del betún, del carbón, etc.

(Aplauden todos. Kolachine baja a escena.)

ESCENA XI

DICHOS, VERA, STANA, MILITZA, HILMY, DANILO, ANNA y MIRKA, vestidas todas de mujer; llevan trajes de soirée, elegantísimos y de fantasía. Se tocan con pelucas de color y zapatos, media y el resto del atavío es completamente femenino y muy elegante. Al propio tiempo sale el Capitán Mileno por el fondo derecha y queda en ese lado. Las muchachas salen fondo izquierda y suben al practicable hasta que se indique, haciendo en él una pequeña evolución para quedar (de derecha a izquierda, Militza, Mirka, Stana, Vera, Hilmy, Danilo y Anna) frente al público

Ruber (Hablado.) Número 2. Entrada de las telefonistas.

Cantado

Las siete Elegantes, coquetas, artistas.
con *toaletas* de gran sensación,
se presentan las telefonistas.
¿Hay quien pida comunicación?
Mas no exijan, por Dios, imposibles,
ni se expresen con mucho calor,
que se pueden romper los flexibles
al contacto con el trasmisor.
(Como si oyeran por teléfono.)
Dulcemente
Hable ya, que le espero impaciente.
Siga usted
y que esperen en toda la red.
¡Cuidadito!
Evitemos un cortacircuito;
que el amor,
se trasmite en suspiros mejor.
(Bajan al proscenio del escenario verdad, quedando en la misma posición.)

—

Stana ¡Ay, qué atrevimiento!
Vera Pruebe usted a ver.
Mirka } ¡Ay, no lo consiento!
Anna }
Mil. ¡Ay, no puede ser!
Dan. Vaya, probaremos.
Hilmy Pongan atención.
(Se besan todas la mano)
Todas ¡Ay, ya no tenemos
comunicación!

—

Stana (Mientras los demás inician un pequeño balanceo.)
Para hablarse de amor sin rubor,
el teléfono puede servir;
mas del beso, la dulce caricia,
¡ay!, yo quiero en mis labios sentir.
Vera }
Todos } Para hablarse de amor sin rubor, etc., etc.

—

Todos Es ilusión
de la mujer,
en sus amores
misterio y placer.

—

(Aplauden todos y aparece por el fondo derecha el General Potapow, el Ayudante y los Oficiales. Al verle, las muchachas suben corriendo al practicable. Todos los de la escena se ponen de pie y saludan militarmente formando cuadro.)

ESCENA XII

DICHOS, el GENERAL POTAPOW, el AYUDANTE y los OFICIALES.

Hablado

Pot. Pero, ¿qué jaleo es este?

Todos ¡El General!

Pot. (En el centro de escena.) ¡Mujeres en el campamento! ¡¡Un teatro!!

Ruber ¡Señor, mi opereta!... Yo soy músico vienés, y estos señores querían conocer mi gran obra.

Pot. ¿Un músico? ¡Que lo fusilen en seguida! ¡Ese baúl que lo tiren al río!

Arís. (Queriendo saltar del baúl.) ¡Que no me fusilen, que yo soy neutral!

Pot. ¡Y esas señoritas, que las lleven a mi palacio!

Kol. ¡La que se va a armar, Dios mío!

(Trémolo en la orquesta mientras cae rápidamente el telón de cuadro.)

Intermedio musical

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Salón con una terraza al fondo, en el palacio ocupado por el Estado Mayor del General. La decoración tendrá un solo rompimiento para abreviar su colocación y dar facilidades para la preparación del foro del cuadro siguiente. Una mesa al fondo y dos sillas a cada lado, lujosas. Al fondo, jardín. Es de día.

ESCENA PRIMERA

POTAPOW, MILENO, AYUDANTE, OFICIALES 1.º y 2.º; luego KOLACHINE

Al levantarse el telón, aparecen: Potapow, en el centro de la escena, sin capote, casco, sable ni gemelos. A la izquierda, el Ayudante. En segundo término derecha, Mileno, y en primero, pegados al lateral, los dos Oficiales

Pot. Pero, ¿quieren ustedes decirme cómo se encuentran esas siete mujeres en el campamento?

Ayud. No me lo explico, mi General; no me lo explico...

Pot. Y gracias a que no he encontrado representando operetas con ellas a ninguno de mis oficiales, porque me hubiera visto obligado a fusilarle inmediatamente. (Al Oficial 1.º) ¿Ha averiguado usted quién era el soldado que estaba vestido de mamarracho?

Ofic. 1.º No era soldado, mi General.

Pot. ¿Era mujer también? ¿La característica de la compañía, acaso?

Ofic. 1.º No, mi General; el cabo Kolachine.

Pot. ¡Ah! (Todos le miran asustados.) ¡No me digan más! Lo sé todo. (Al Ayudante) ¿Usted afirma que conoce a esas artistas de haberlas visto en el teatro?

Ayud. A dos de ellas por lo menos: Mirka y Vera, la tiple graciosa... ¡Si parece que la estoy oyendo!

(Cantando y valsando «El Conde de Luxemburgo».)
«Dame un beso de amor...»

Pot. (Rápido.) ¿Quiere usted estarse quieto?

Ayud. (Siguiendo.)
«No señor, no señor.»

Pot. ¡Eh!

Ayud. (Cuadrándose, pero sin perder del todo el tono.) Digo, sí, señor; sí, señor.

Pot. ¿Ustedes saben por qué he dicho que lo sé todo? ¡Pues porque lo sé todo! Kolachine es cómico en su estado civil; pues él ha traído aquí esas mujeres. (Al Oficial 1.º) ¿Está arrestado el cabo Kolachine?

Ofic. 1.º Sí, mi General; le traje en unión de las artistas.

Pot. Que entre. (Vase el Oficial 1.º por la izquierda. El Ayudante pasa con los otros a la derecha.) Le interrogaremos antes que a esas señoritas. (Vuelve el Oficial seguido de Kolachine, que viene vestido de uniforme, sin la gorra, pero con la cara pintada todavía. El Oficial se une a sus compañeros.) ¡Dos pasos al frente!

Kol. Presente, mi General. (Al verle la cara, todos se echan a reir, menos el General; Kolachine no se da cuenta del por qué, pues se ha olvidado de que está caracterizado.)

Pot. ¡Silencio! (Los Oficiales, con disimulo, siguen riendo.) ¿Qué diría usted si le fusilasen?

Kol. (Muy apurado.) ¡Ay! ¡Que no me maten, que soy inocente!

Pot. Repito que qué diría usted si le pegasen cuatro tiros.

Kol. Ni pío, mi General; ni pío. (A los Oficiales, que siguen riendo.) Intercedan ustedes; díganle que me perdone. ¡Caray, no se rían ustedes, que esto es muy serio!

Pot. Cabo Kolachine: ¿quién ha traído a esas muchachas al campamento?

Kol. No sé, mi General; yo me lavo las manos.

Pot. ¡La cara es lo que debía usted lavarse!

Kol. Sí, mi General; todo lo que usted quiera.

Pot. ¿No las trajo ningún Oficial?

Kol. No, mi General; no.

Pot. Está bien. (Pasando al lado de los Oficiales.) ¿Ve usted cómo no me he equivocado?

Mileno (En rápido aparte a Kolachine.) Di que son siete

las que han venido. No descubras a los Oficiales que están vestidos de mujer, porque se juegan la vida.

Kol. ¡Si ha dicho que si miento me fusila!

Mileno ¡Y como los descubras te pego un tiro! Elije.

Kol. ¡Uno!... ¡Cuatro!... ¡Yo pierdo la cabeza!

Pot. (Volviendo.) Cabo Kolachine: va usted a ponerse de guardia en esa puerta (Señalando al interior de la izquierda.), y mientras estén esas mujeres en el campamento, usted las custodiará. ¡Cuatro tiros si alguien las habla!

Kol. Son siete, mi General; son siete.

Pot. ¡Cómo siete!

Kol. Las señoras.

Pot. Que vengan en seguida. (Vase Kolachine izquierda.)

Mileno (¡Cómo salvar a mi Stana!) Mi General, yo opino que a esas muchachas se las debe enviar a Bellamar inmediatamente.

Ayud. Justo; custodiadas por nosotros.

Pot. ¡Cá! Esas se quedan aquí.

Mileno ¡Mi General!

Pot. ¡No se asusten ustedes! Esas se quedan aquí un par de días... agregadas al Estado Mayor.

Mileno (¡Dios mío!)

Pot. Se las obsequiará; se las rendirá el homenaje que su belleza requiere...

Mileno ¡Pero mi General!

Pot. ¡Qué! ¿Les extraña a ustedes verme tan obsequioso? ¡Pues en cuanto me tome dos copas de champagne, verán ustedes galanura!

Mileno Pero... ¿y la campaña? ¿Y el avance?

Pot. El enemigo está tranquilo.

Ayud. ¿Y qué decimos hoy en el parte oficial?

Pot. (Riendo.) ¡Que hemos tomado nuevas posiciones!

Ayud. Conformes, mi General.

Pot. Que avancen esas muchachas. Y desde este momento, señores, tratémonos de igual a igual.

ESCENA II

DICHOS, VERA, STANA, MILITZA, ANNA, HILMY, DANILO y MIRKA con los trajes del final del cuadro

Música

Kol. (Saliendo y quedando a la entrada.)
Aquí están las culpables.
(Aparecen las muchachas en grupo, sin avanzar.)
Pot. Señoras, avanzad.
Las siete (¡Jesús, qué cara tiene
el General!)
Pot. Que son mis prisioneras
no deben olvidar,
y así voy a tratarlas
como a tal.
Todas ¡Perdón! ¡Perdón!
¡Perdón, mi General!
¿Con débiles mujeres
se va usted a ensañar?
Pot. ¡No tal!
Ayud. ¡No tal!
Mileno Ya basta de temblar,
que quiere ser magnánimo
el General.
Pot. Yo magnánimo seré
si ellas quieren aceptar,
de nosotros en unión,
una copa de *champán.*
Todas Aceptamos, sí señor;
no lo debe usted dudar,
y tenemos como honor
con ustedes alternar.

—

Pot. A ver, tú, Kolachine:
(Este avanza.)
en mi tienda
hay botellas de alegre *champán;*
tráelas tú, sin que nadie se fije,
que a estas damas yo quiero obsequiar.
(Vase Kolachine por la izquierda.)
Stana } General: todas damos las gracias
Vera } a esa prueba de inmensa bondad.

Pot. No hay de qué. (Por Stana.)
(¡Es muy mona esta chica!
¡Qué carita tan angelical!)

Ayud. (Pasando al lado de Hilmy al fondo.)
Yo también ser magnánimo quiero.

Hilmy Vuestra mano dejadme besar.

Ayud. Ese beso lo quieren mis labios.

Hilmy ¡Vais aprisa, señor Capitán!

Mileno (Pasando entre las muchachas.)
(¡Si se fija un momento en vosotros
y os conoce el feroz General...!)

Dan. (¡No es posible! ¡Mirad qué engañados
están todos con este disfraz!)

Pot. y Ofic. ¡A brindar! ¡A beber
por el amor, por el placer!

Kol. (Entrando con botellas de champagne y bandeja con copas, que deja sobre la mesa, sirviendo él mismo.)
Aquí está el champán.

Pot. Pues sírvelo tú.

Ayud. (A Hilmy.)
Conmigo bebed.

Pot. ¡A vuestra salud!

Kol. (Aparte a los Tenientes.)
(¡Muy poco bebed, si no el General
que son lo que son podrá sospechar!)

—

Vera Escuchad una canción
que la pueden corear.

—

(Forman línea por parejas (de derecha a izquierda) Hilmy y el Ayudante, Stana y Mileno, Danilo y el Oficial 1.o, y Anna, Oficial 2.º y Militza. Vera, centro derecha. Potapow, centro izquierda, y Kolachine al lado de la mesa del fondo.)

—

A un Teniente al campamento
fué su novia a visitar (Todos corean.)
y llevó, para obsequiarlo,
dos botellas de *champán*. (Todos corean.)
Ya en su tienda encerraditos,
cuando lo iban a probar,
se detuvo ante la puerta
el General.
Y oyó un sonido como un chasquido
que sorprendido le hizo exclamar:
«¡Cristo! ¿Qué es eso? ¡Parece un beso!

¡O es algún corcho que hacen saltar!»
¡Champán!
¡Tienes aromas de ilusión!
¡Champán!
Y en tus burbujas siempre van
¡Champán!
dorados sueños de pasión.

Todos (Avanzando.) *¡Champán!*
etc., etc.

Hablado

Pot. (A Stana.) ¿Ven ustedes? ¡No es tan fiero el león como lo parece! ¡Más champagne, Kolachine! (Se acerca a la mesa y le sirven.)

Ayud (A Hilmy.) No me desdeñes, bellísima rubia; porque tú debes ser rubia como Ceres. Ven conmigo al cenador. (Hilmy se esquiva.) Intercede, graciosa Vera. (Que está en el fondo.) ¿Acaso es extranjera tu bella amiguita rubia?

Vera Es de Montenegro.

Stana (Aparte a Mileno, mientras Potapow está bebiendo.) ¡Por Dios, Capitán, sáqueme usted de aquí; temo al General.

Mileno (¡Descuida, Stana!)

Pot. (Interponiéndose entre ambos.) Ven a mi lado, hermosa mía, no te separes de mí. ¡Capitán Mileno: respete el derecho de conquista; esta mujer está por mí. ¡Más champagne!

Mil. (¡Dios mío, qué compromiso!)

Anna (¡Ay, si nos descubre el General!)

Dan. (Que aprovecha un momento en que los Oficiales se acercan a la mesa para beber.) (¡No tengáis cuidado; nosotros respondemos de todo!)

Ayud. (Que no ha cesado un momento de asediar a Hilmy.) Ven; ven al cenador.

Hilmy (Arrancándose la peluca.) ¡Basta!

Todos ¡Eh!

Ayud. ¡Un hombre!

Hilmy El Teniente Hilmy, mi Capitán.

Pot. Pero ¿qué farsa es esta?

Dan. (Quitándose también la peluca y avanzando.) No es farsa, mi General.

Kol. (¡Me pierden, me pierden, y yo me pierdo

antes de que me pierdan!) (Indica el mutis hacia la izquierda.)

Pot. (Al verlé.) ¡Alto, cabo Kolachine! ¿Qué significa esto?

Kol. No lo sé, mi General.

Pot. ¿Por qué están estos oficiales vestidos de mujeres?

Hilmy Usted nos sorprendió así cuando nos divertíamos representando una opereta; vimos su indignación, y temiendo su mayor enojo no nos descubrimos, suponiendo que había de indignarle ver que nos habíamos vestido de mujeres. Lo que no podíamos preveer de ningún modo era las consecuencias de nuestro silencio.

Pot. ¡Basta! Váyanse ustedes pronto de aquí, que yo no los vea con esos deshonrosos trajes. Pero, ¿todos son hombres?

Stana (Aparte a Vera.) Di tú que sí, nos hemos salvado.

Vera Todos, mi General.

Mileno (Aparte a Vera.) (¡Muy bien, muy bien!) (Alto.) Hombres todos.

Pot. (Mirando a Stana con un gesto de repugnancia.) ¡Puaf!

Ayud. (A Hilmy.) Nos veremos, caballero Oficial.

Hilmy No deseo otra cosa, mi Capiián. (Pasa al lado de Danilo y los demás.)

Pot. ¡Cabo Kolachine!

Kol. (Avanzando a la altura de Mileno.) ¿Otra vez, mi General? ¡Que me fusilen ya, pero que me dejen de líos!

Pot. ¿No me dijo usted que eran artistas de su compañía?

Kol. Yo... la...

Mileno (Aparte a Kolachine.) (¡Cuidado con la cabeza!)

Kol. Mi... si...

Pot. ¡Basta de solfeo! (A Hilmy.) A ver: los nombres de estos otros Oficiales.

Hilmy Estos no son Oficiales, mi General; son rancheros a las órdenes de Kolachine, a los que hemos obligado a disfrazarse. Ellos son por completo inocentes; mándelos usted salir, que nosotros reclamamos toda la responsabilidad.

Kol. Eso, eso es lo que yo quería decir.

Pot. (Mirando con repugnancia a Stana.) ¡Un ranchero! ¡Puaf! ¡Y yo que...! (A Kolachine.) Quítese usted de mi vista.

Kol. ¡En seguida! (Yéndose por la izquierda.) ¡Ahí queda eso! (Mileno se une al grupo de la izquierda.)

Pot. ¡Rancheros a mí! Han de pagar cara esta burla. A ver. (Al Ayudante.) Cuatro, que los desnuden y les den una carrera de baquetas.

Stana / **Vera** (Asustadas) ¡Ay! (Se aproximan una a otra.)

Mileno ¿Cómo?

Pot. (Por Stana.) Y a éste añadirle cincuenta correazos de plus.

Mileno (Avanzando.) Mi General, eso no; es preciso decir toda la verdad: no son hombres.

Pot. (Exasperado.) ¿En qué quedamos? Pero, ¿cuándo va a terminar esta mascarada?

Mileno Mi General: hay cinco señoras y dos caballeros Oficiales.

Pot. ¿Y por qué lo negaban?

Vera Por vergüenza, señor; porque creímos que usted, creyéndonos soldados, nos mandaría salir sin más consecuencias.

Hilmy Sí, mi General; son cinco artistas que vinieron en nuestra busca, disfrazadas de soldados.

Pot. (Mirando de reojo a Stana.) (¿Será o no será ranchero?)

Mileno Yo suplico indulgencia para ellas.

Pot. ¡Silencio! Yo sé lo que tengo que hacer. A ver: que se quiten las pelucas. (Las cinco muchachas se quitan las pelucas de color.) (¡No; no es ranchero!) Estas cinco señoritas, quedan bajo mi protección, hasta que decida lo que ha de hacerse con ellas. (Acercándose al Ayudante.) ¿Conoce usted ese pabellón, cuya reja da sobre el jardín y en el que no se puede entrar sin pasar por mis habitaciones?

Ayud. Sí, mi General.

Pot. Pues encierre usted allí a estas señoritas y que no pase nadie. (Muy acaramelado a Stana.) No tema nada, vida mía. Este General, será un cadete para tí. (Casi la abraza. A las demas) Y para vosotras también.

Vera ¿Otra vez?

Stana ¡Dios mío!

Kol. (Entrando y viendo el cuadro.) ¡Atiza! (Avanza entre el grupo del General, Stana y Vera y el de Mileno, Hilmy y los demás.)

Hilmy (A Kolachine) ¡Salvalas!

Kol. ¿Yo? ¿Cómo?

Mileno Inventa algo.

Kol. ¿Yo? ¡Ah, sí, justo!... (Avanzando a Potapow.) ¡Mi General: pero abrazaba usted a un ranchero! (Vuelve hacia Mileno.)

Pot. (Dándole un puntapié.) ¡Estúpido!

Hilmy ¡Al revés!

Kol. (A Potapow.) Quiero decir que todas son señoras y estas dos también. (Por Hilmy y Danilo.)

Hilmy (Dándole una puntera.) ¡Imbécil!

Dan. (Idem.) ¡Animal!

Pot. (Idem, al pasar por delante de Kolachine.) ¡Quítate de mi vista!

Ayud. (Idem, Idem.) ¡Largo!

Kol. (Casi haciendo mutis por la derecha.) Estoy a los pies de ustedes.

(Telón rápido de cuadro.)

Intermedio

MUTACION

CUADRO TERCERO

Habitación cuadrada que tiene en el fondo un gran ventanal de dos cuerpos con reja voleda, y vidrieras con cristales de colores, que aparecen abiertas. El forillo, es de jardín frondoso y está alumbrado por la luz del plenilunio. En la lateral izquierda, una puerta que abre hacia afuera. El mobiliario es rico y de estilo gótico, como el del viejo castillo. Luz eléctrica en un aparato central, cuya llave está junto a la puerta.

ESCENA PRIMERA

VERA, STANA, MILITZA, ANNA y MIRKA. Luego, MILENO, dentro

Aparecen sentadas, haciendo hilas y vendas. Sobre las mesas y taburetes, habrá telas y cestillos con tiras

Vera (Muy nerviosa, dejando las tijeras y la venda.) Yo no trabajo más.

Mil. ¿No tenía otra ocupación que darnos ese caballero?

Anna ¡Cortar vendas y hacer hilas para las ambulancias! Mejor nos hubiera ido quedándonos en Bellamar.

Mil. ¡Consejo de Guerra!

Vera O la libertad; pero para salir de aquí, tenemos que pasar una a una por las habitaciones del General.

Anna No pasaremos. ¿Verdad que no nos someteremos a tan deshonrosa condición?

Stana ¡Nunca! ¡Acabaremos nuestros días haciendo hilas!

Música

Vera ¡Calla!... ¡Deben ser ellos!

Stana Apaga la luz. (Mirka lo hace y la habitación queda iluminada solamente por el reflejo de la luna, que se filtra por la vidriera de colores.)

Mil. ¿Los sentirá esa fiera?

Anna (Que escucha junto a la puerta.) Aún no ha vuelto.

Mileno (Dentro.)
Como ese rayo de luna
que en tu ventana se quiebra
y bañándola en luz blanca
pasa a través de esa reja,
así de mi serenata
sube la amorosa queja
y llega hasta tus oidos
desde el fondo de mi pena.
¡Pajarillo encarcelado!
¡Niña de la voz de plata!
Desde que estás prisionera
hay flores en tu ventana.
Y en el clavel de tu boca
y en las rosas de tu cara,
linda enamorada mía,
prisionera tengo el alma.
Llegue mi voz hasta tí,
dulce ilusión de mi amor
como esa luz celestial
que encanto da a tu prisión.
Quiero gozar y vivir
de tu mirar al calor,
que en lo ideal de tu ser
hará su nido mi amor.

Las cinco Llegue tu voz hasta aquí
al entonar tu canción
como de luz celestial
dulcísimo resplandor.
Y ese cantar viene a mí
lleno de luz y emoción
que hace sentir y anhelar
de su mirada el calor.

ESCENA II

DICHOS menos Mileno. Por la puerta, KOLACHINE, con copas y botella de champagne, que deja sobre la mesa. Al entrar, enciende la luz

Hablado

Kol. Retírense ustedes de esa ventana.
Todas (Retirándose asustadas.) ¡Ah!
Kol. ¡Bonita es la situación para serenatas!

Stana ¿Has oído? (Le rodean.)

Kol ¡Todo! ¡Gracias a que el General se ha quedado en el salón, si no, acaba esto en una batalla campal.

Vera ¿Qué hace ahora ese ogro?

Kol. Me ha mandado preparar la mesa y descorchar seis botellas de champagne. ¡Ya sabes cómo se pone con el champagne!

Vera ¡Pues que se acueste!

Kol. De eso, de eso se trata. Aquí teneis una botella, que he escamoteado para vosotras.

Stana No tenemos gana de beber.

Kol. Lo siento. ¡Si vierais lo que se le ha ocurrido a ese bestia para castigar a vuestros novios!...

Vera ¿Qué?

Mil. Dilo pronto.

Anna ¡Alguna barbaridad!

Kol. ¡Enorme! (Saca un papel.) Lo acabo de leer en la orden. (Leyendo.) «Cuartel General.—Orden del día.» En el término de veinticuatro horas, abandonarán el campamento y volverán a la capital, todos los Oficiales y Jefes, que no tengan bigote.

Mirka ¡Ah!

Vera ¡Mi Hilmy no lo tiene!

Stana Ni ninguno de ellos. ¡Si son unas criaturas!

Anna ¡Los aleja de nosotras!

Vera Y lo que es peor: deshonrados, porque en seguida van a confesar el motivo de su expulsión.

Mil. ¡Serán la mofa de la capital!

Vera Los creerán unos cobardes, por ser tan jóvenes.

Kol. ¡Figuraos los comentarios! Tendrán que dejar la carrera y matar a alguien.

Vera Pues no debemos consentirlo, eso es.

Kol. Venía también a deciros que el General ha resuelto poneros en libertad inmediatamente.

Todas ¡Ah!

Stana ¡No es posible!

Kol. Sí; pero con una condición.

Vera Aceptada.

Kol. Que cada noche, no libertará más que a una.

Stana ¡Eh!

Vera ¡Ah, vamos; lo que ya nos había propuesto!
Kol. Sí; pero ahora dice que no aguarda más.
Mil. ¿Y qué hacemos?
Vera ¡Resistir hasta la muerte!
Stana Eso; yo no le hago traicion a mi capitán.
Anna ¡Ni yo a mi novio!
Las otras ¡Ni yo! (Se separan del grupo.)
Kol. * ¡Señor, señor; ¿por qué se les habrá ocu-
* rrido venir a éstas, cuando en la compa-
* ñía había tantas que me hubieran sacado
* en un momento del apuro! *
Vera ¡Ya está!... ¡Eso es! Dile al General que aceptamos, pero con una sola condición.
Stana (Acercándose con todas.) ¿Qué haces?
Vera ¡Calla! (A Kolachine.) Dile que hay una señorita enamorada de él, que quiere ser la primera en sacrificarse, pero que en atención a su pudor, la ha de recibir a obscuras y no ha de tratar de averiguar quién ha sido.
Kol. ¿De modo, que a obscuras? No sé, porque aunque ha dicho que le gustais todas, eso de no veros...
Vera Anda.
Kol. Voy. (Mutis.)
Stana ¡Ay, gracias, gracias! ¡No podremos nunca pagarte ese sacrificio!
Vera ¡Eh, eh; poco a poco! A mí se me ha ocurrido un plan diabólico para librarnos de ese hombre y evitar la deshonra a nuestros novios. Comprendereis que la que entre ahí, se va a quedar sin novio para toda la vida, porque los hombres no comprenden ciertos sacrificios.
Stana Entonces, ¿qué pretendes?
Vera Que juremos solemnemente no decir quién de nosotras ha entrado y que el pecado caiga por igual sobre todas.
Stana Jurado. (Todas extienden el brazo;) Pero ¿quién va a ser la que entre?
Vera Yo, mujer; yo.
Stana ¡Ah! Te prometo guardar el secreto hasta el día siguiente al de tu boda.
Vera Mira, por si acaso, guárdalo hasta que tenga sesenta años.
Kol. (Entrando de nuevo.) El General acepta.
Vera ¿No ha puesto reparos?

Kol. ¡Qué reparos va a poner, si ya está en la cuarta botella! En cuanto le coloqué el discursito, me dijo con voz ronca: «¡Que entre esa infeliz!» y me mandó apagar la luz.

Vera Pues apagad aquí para que no llegue ni el menor reflejo. (Sin que se aperciban, coge unas tijeras que esconde.)

Stana ¿Qué vas a hacer?

Vera No temais nada. Guíame, Kolachine.

Stana (Acompañándola todas hasta la puerta.) ¡Es una Juana de Arco!

Mil. ¡Una Judiht!

Kol. ¡Cá!.. ¡Esta se acuerda de Monna Vanna!

Vera (Apagando la luz; la habitación queda alumbrada por la luna.) Ya sabeis: antes la muerte que decir quién ha sido. (Mutis, de la mano de Kolachine, cerrando la puerta tras ellos. Pausa. Todas quedan agrupadas, escuchando.)

Stana ¡Pobre!... ¡La admiro!

Mirka Su sacrificio es hermoso; grande. ¡Casi la envidio!

Anna ¡No se oye nada!

Mil. Sí... Parece...

Stana ¡Corren!... ¡Tiran muebles!... ¡Sí!

Todos ¡Ah!

Stana ¡Viene!

Mirka ¡Huyamos!

Mil. ¿Por dónde?

Todos ¡Ay! (Corren a replegarse a la derecha. Se abre la puerta violentamente, y aparece Vera, que entra y cierra con rapidez, dando luz al aparato. Trae en una mano las tijeras y en la otra, medio bigote del General. * Viene en ropas blancas, muy ligeras. Esta ligereza, se graduará, teniendo en cuenta la compañía, la clase de teatro, etc.) *

Vera ¡Vencí!

Todas ¡Vera! (Avanzan.)

Vera ¡Silencio!

Stana ¿Qué has hecho?

Vera ¡Afeitarle en seco! ¡Ya está como mi novio!

Stana Pero, ¿cómo consintió?...

Vera El champagne le tenía turbado. Se lanzó sobre mí, yo le busqué las vueltas y en cuanto pude, ¡zás!... y salí corriendo.

Todas ¡Qué valor!

Vera * En la lucha. sus torpes manos me iban

* desgarrando la ropa y al escapar, se que-
* dó con mi vestido, pero eso es lo único
* que hay que lamentar. *

ESCENA III

DICHOS y el GENERAL POTAPOW

Pot. (Dentro.) ¡Que salga esa mujer para que la fusilen!

Vera ¡Dios mío!

Stana Nos fusilará a todas.

Mirka * ¡Ah, no, qué apuro; como ésta se ha de-
* jado allí el vestido, sabrá quién es! *

Pot. ¡Abran ustedes o vuelo la puerta con dinamita!

Stana ¡Cielos!

Vera ¡No me abandonéis!

Mil. ¡Ni pensarlo! Compañeras: ella se ha sacrificado por nosotras, imitémoslas! *(Comienza a *desnudarse.)

Stana *Sí; es la única salvación. (Se van desnudando todas, hasta quedarse en camisa, enagua, corsé o como haya quedado Vera. Recuérdese la acotación respeto a este punto.)*

Pot. ¡Que abran en seguida!

Vera Ahora, serenidad y a tratar de que nos perdone.

Stana ¿Lo conseguiremos?

Vera *¡La tualé nos ayudará!

Mil. *La ropa por la ventana. (Todas tiran al jardín los trajes.)*

Stana / **Vera** Venga esa botella de champagne; tomad una copa cada una y ahora abrid. (Abre Vera u otra cualquiera y entra furioso Potapow con solo una guía del bigote.)

ESCENA IV

DICHAS, el GENERAL POTAPOW

Pot. ¿Dónde está esa miserable?

Mil. / **Anna** (Riendo.) ¡Ay, qué feo!

Vera (Idem.) ¡Parece un sacristán!

Pot. ¿Quién es la autora de esta villanía?

Las cinco (Adelantando.) Yo, mi General.

Pot. ¡Eh!... *¡¡Rebayoneta, qué cuadro!!*

Stana (Adelantando a el, con una copa de champán en la mano y muy melosa.) Castíguenos a todas, puesto que todas somos culpables; pero antes, ¿no aceptará usted de mis manos una copa de champán?

Pot. ¡Mi ranchero! Digo, señoritas, lo que han hecho ustedes conmigo es inicuo. (Bebe.)

Vera (Como Stana, por el otro lado.) Acepte usted, aunque no sea más que un sorbito.

Pot. *Son ustedes unas infa... (Bebe.) ¡Rebayoneta!

Mil. (Idem.) *Pruebe también de mi copa.

Pot. *Unas mi... (Bebe.) (¡Caray, qué escotes!)

Mil. *¿Pero, no bebe usted?

Vera *Luego pagaremos nuestra falta.

Pot. *Sí, ya lo veo: ¡a escote!

Anna *¡Acepte usted! (Rodeándole.)

Todas *¡Acepte usted!*

Pot. Basta, señoritas; no me seducen ustedes. ¿Quién ha sido la que me cortó el bigote?

Las cinco Todas.

Pot. *¿Quién dejó su ropa entre mis manos?

Todas *Las cinco.*

Pot. Pero, ¿qué se proponen ustedes?

Vera (Muy mimosa.) Que nos perdone usted; que nos deje salir de aquí libres para regresar a Bellamar.

Pot. ¿Y para eso necesitaban haber hecho este disparate?

Vera Eso es para que revoque la orden de la plaza.

Pot. ¡Cómo!

Vera Como no quiera usted regresar a Bellamar lo mismo que nuestros novios.

Pot. ¡A Bellamar sin bigote!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, HILMY y DANILO (de militar). NICOLÁS, TENIENTES 1.°, 2.° y 3.°, MILENO y KOLACHINE

Hylmy (Saliendo.) ¡Mi General!... (Al verle sin bigote se ríen todos.)

Pot. (Enérgico) ¡Media vuelta! (Los Oficiales obedecen, quedando frente a la puerta. Potapow se dirige a las chicas.) ¡Pronto, unas tijeras! (Se las entrega Vera y él mismo se corta el otro medio bigote.) ¡Qué lástima! (A los Oficiales.) Hablen ustedes.. sin volver la cabeza.

Hylmy Los Oficiales sin bigote venimos a pedirle que aplace nuestra expulsión hasta mañana; queremos ir a la vanguardia para el avance.

Pot. Concedido. Todo el que no tenga bigote, ¡a la vanguardia! ¡Y yo con ustedes!

Hylmy
Dan.
Nic. (Volviéndose al oir estas palabras.) ¡Mi General!

Pot. ¡Media vuelta! (Tapándose con la mano.)

Kol. (Entrando.) ¡Mi General: el prisionero, el músico, ha desaparecido.

Pot. ¡Eh!

Kol. Dejó su mochila con la opereta.

Pot. (Descubriéndose la cara.) ¡Ah, pues esa será fusilada, se lo garantizo a ustedes!

Kol. (Soltando la carcajada.) Pero, ¿y el bigote?

Pot. ¡Silencio! Lo he sacrificado para ir a la cabeza de estos oficiales.

Kol. Es usted un valiente. Señores: ¡Viva nuestro General!

Todos ¡Viva! (Cuadro. Música en la orquesta. Telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

NOTAS

En los teatros que convenga, las tiples en el tercer cuadro, no se despojarán del traje, para lo cual se suprimirá todo lo señalado con asteriscos.

Los uniformes son: botas y *leguis* de color avellana; pantalón ceñido a la rodilla y en forma bombacho, encarnado, sin franja ninguna; guerrera azul *prusia*, con distintivos en la bocamanga los oficiales; éstos, gorra de plato azul con franja encarnada y los demás gorra alemana encarnada con franja azul, sin visera. Kolachine y las tiples (rancheros), en vez de guerrera, blusa larga, azul, ceñida, con cinturón color cuero. Todos los soldados cinturón, tahalí y machete de mauser; los oficiales cinturón, sable y guante de dos tirantes gris. Las bocamangas y los cuellos de los uniformes, encarnado. Los cinturones con chapa de metal. Pueden utilizarse los trajes de *La viuda alegre.*

EVOLUCIONES DEL CUADRO PRIMERO

Durante los 4 primeros compases, se ponen las mochilas, avanzando a quedar en línea, frente al público, empleando los compases hasta el compás 8. Al 9, media vuelta; otra al 10, quedando frente al foro, subiendo a él hasta el 14, que cogen el cubo, dando dos medias vueltas al 15 y 16, bajando hasta el 19 y dejándolo al 20 en el suelo, a la derecha del personaje. El 21 y 22, dos pasos al frente y el 23 y 24, hacia atrás quedando en fila delante de los cubos, mirando a la derecha; el primero de la fila tiene el cubo delante. Al 25, adelantan el pie derecho; al 26, sueltan el muelle de la palangana, que cae, quedando horizontal al 27 y ellos firmes al 28. Cogen el cubo al 29, subiendo durante el 30 y 31, echando el agua durante los 32, 33 y 34, al 35 dejan el cubo y al 36, firmes. Los compases hasta el 44, un compás las manos dentro de la palangana y otro lavándose la cara; el 45, firmes; el 46, frente al público; el 47 y 48, volcando el agua en el cubo; el 49, frente a la derecha; el 50, pie derecho al frente; el 51, enganchar la palangana; el 52, firmes; el 53 y 54, tres medias vueltas a quedar frente al público; 55 y 56, avanzar a la batería y subir a su sitio, quedando de espaldas al público; 57, mano al depósito de abajo de la mochila del compañero de su derecha; 58, sacar la toalla; 59, media vuelta a la derecha y 60, quedar frente al público. 61 y 62, desdoblar y sacudir la toalla, frotandose para secar cada carrillo, 63, 64, 65 y 66; 67, sacuden la toalla; 68 y 69, doblarla; 70 y 71, dos medias vueltas a la izquierda; 72, meter la toalla en el departamento de arriba; 73, echan a andar a formar corro en el centro, quedando todos mirando a su derecha al 75; cogen el cepillo grande de

las botas al 76; al 77, se separan y al 78, coge cada uno la pierna izquierda del que va detrás, cepillándole la bota durante los compases 79 al 82, que dan media vuelta y cogen el pie derecho, hacia atrás, cepillando la bota hasta el compás 86. Guardan los cepillos al 87, sacando el espejo y el peine, durante el 88, 89 y 90, bajando a quedar en fila, frente al público, hasta el 94. En las primeras partes de los compases 95, 96, 97 y 98, se pasan el peine por la cabeza; al 99, media vuelta; al 100, adelantan el pie derecho; al 101, cuelgan el espejo del ganchito que lleva la palangana; al 102, manos a la cabeza del compañero que está delante, sacándole la raya y planchándole el pelo hacia ambos lados, hasta el compás 110. Durante los 111, 12, 13 y 14, guardan espejo y peine; al 115, firmes; al 116, mediavuelta; al 117, patada en el suelo y a colocarse en fila, teniendo el cubo a su derecha; al 118, cogerlo; desde el 119 al 122, subir al fondo; al 123, dejar el cubo; al 124, firmes; al 125, media vuelta a la derecha y otra al 126. Durante los 127, 28, 29 y 30, bajan en fila al proscenio, dando una patada a tiempo en la primera parte de este último y marchan hacia la derecha los 131 y 132, que en la segunda parte dan otra patada y media vuelta izquierda. regresando al punto de partida mientras el 133 y 134, quedando en posición de firmes. El 135, mano al bolsillo izquierdo del pantalón; 136, sacar un pitillo; 137, ponérselo en la boca; 138, mano al bolsillo derecho del pantalón; 139, meter la mano; 140, sacar una caja de cerillas (de 10 céntimos); 141, abrirla; 142, sacar la cerilla; 143, encenderla; 144, encender el pitillo, y al 146, tiran la cerilla y hacen mutis, fumando, por la tercer caja izquierda, por donde desaparecen al 154 (compases que tiene el número).

—

Desde luego no hay que advertir que todo lo que juega de las mochilas, se saca y mete en la del compañero que esté a la derecha o delante.

Obras de Antonio Fernández Lepina

Estrella, juguete cómico en un acto. (Teatro Lara.)

La mujer de Cartón, humorada en un acto, en colaboración con Antonio Plañiol, música de los maestros Barrera y Quislant. (Teatro de la Zarzuela.)

Hilvanes, entremés, en colaboración con Antonio Plañiol. (Teatro de la Princesa)

La fea del ole, sainete en un acto, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Lleó. (Teatro Cómico.)

Don Gregorio el Emplazado, inocentada, en colaboración con Antonio Plañiol. (Teatro de la Princesa.)

Chiquita y bonita, entremés, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Losada (Coliseo del Noviciado.)

Los cuatro trapos, sainete, en colaboración con Antonio Plañiol, música de los maestros Foglietti y Escobar. (Gran Teatro.)

Suspiros de fraile, opereta bufa, en colaboración con Antonio Plañiol, música de los maestros Quislant y Carbonell. (Teatro Martín)

El mantón de la China, sainete, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Torregrosa. (Teatro Cómico.)

La corte de los milagros, zarzuela, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Foglietti. (Teatro Martín.)

Los envidiosos, zarzuela, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Foglietti. (Teatro de la Zarzuela.)

La señora Barba Azul, humorada, en colaboración con Antonio Plañiol, música de los maestros Quislant y Escobar. (Teatro Martín.) (Segunda edición.)

El hongo de Pérez, juguete cómico en tres actos, adaptación de una obra francesa, en colaboración con Joaquín López Barbadillo. (Salón Nacional.) (Cuarta edición.)

La loca fortuna, humorada, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Calleja. (Teatro de Novedades.)

Pathé, Freres, apropósito para varietés, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Padilla. (Príncipe Alfonso.)

El jipijapa, juguete cómico en un prólogo y tres actos, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa, en colaboración con Antonio Plañiol (Teatro Martín)

La perra gorda, juguete cómico en tres actos, adaptación de una obra extranjera, en colaboración con Joaquín López Barbadillo. (Teatro Cómico.)

La vocación de Pepito, juguete cómico en tres actos, adaptación de «Jean III ó L'irresistible vocation du fils du Monducet», de Sacha Guitry, en colaboración con Antonio Plañiol. (Teatro Cervantes.)

El nuevo testamento, juguete cómico, en colaboración con Antonio Plañiol, música del maestro Calleja. (Teatro de Apolo.)

El caballo de Espartero, juguete cómico en dos actos, divididos en cinco cuadros y varias películas, adaptación de un vodevil francés, en colaboración con Antonio Plañiol. (Teatro Infanta Isabel)

El servicio dóméstico, juguete cómico en dos actos, escrito sobre episodios de «Le truc d'Arthur», de Chivot y Duru, en colaboración con Antonio Plañiol. (Teatro Lara.)

Las sagradas bayaderas, humorada, en colaboración con Antonio Plañiol, música de los maestros Quislant y Vela. (Teatro Martín.)

Los chicos de la Calle, juguete cómico en tres actos, en colaboración con Enrique García Alvarez y Antonio Plañiol. (Teatro Español)

La madrastra, drama en tres actos, adaptación de «O Giovannino ó la morte», de Matilde Serao y Ernesto Murólo, en colaboración con Enrique Tedeschi. (Ejemplares manuscritos, 15 pesetas.)

Percal y seda, entremés.

El señor Duque, juguete cómico en tres actos. (Teatro Eslava.)

Una buena muchacha, comedia en tres actos, adaptación de «La buona figliola», de Sabatino Lopez, en colaboración con Enrique Tedeschi. (Teatro Eslava.)

La última opereta, zarzuela, en colaboración con Ricardo G. del Toro, música del maestro G. Giménez. (Teatro de Apolo)

Obras de Ricardo González del Toro

Cara-Chica, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Sal de espuma, zarzuela en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Penella y Castilla.

La mala fama, sainete en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Gente de trueno, sainete lírico, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

El decir de la gente, boceto lírico en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Gracia y Justicia, exposición cómico-lírico-bailable, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Mamá suegra, entremés en prosa, en colaboracion con Miguel Mihura.

La costa azul, opereta en un acto y cuatro cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Ramón López-Montenegro.

El fantasma, fantasía melodramática en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Quislant y Badía.

La reina de las tintas, humorada lírica en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Rosa temprana, juguete lírico en un acto, en prosa y verso, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Escobar.

El pueblo del pelcón, opereta ménflica en un acto, dividido en cinco cuadros, en verso, pseudo-parodia de *La corte de Faraón*, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Pajaritos y flores, boceto de sainete en un acto y en verso, en un solo cuadro, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

El Alegre Manolín, juguete lírico, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

La niña de los besos, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

La canción española, opereta española en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Vives y Barrera.

Las pícaras faldas, humorada con m sica en un acto y tres cuadros, en colaboracion con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Casco de oro, boceto melodramático en un cuadro y en prosa, en colaboración con Miguel Mihura.

Los pocos años, sainete con música en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

La viva de genio, zarzuela en dos octos, divididos en siete cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihurá, música del maestro Ramón López-Montenegro.

¡Centinela... alerta!, opereta en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de Saco del Valle y Quislant.

Los campesinos, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, inspirado en el asunto de una obra extranjera, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Leo Fall, adaptada por Celestino Roig.

Las percheleras, sainete lírico en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro D. Tomás Bretón.

El sostén de la casa, sainete con música en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música de Quinito Valverde y Torregrosa.

El amor lo pintan niño... entremés, en colaboración con Migue Mihura, música de Celestino Roig.

El gran simpático, zarzuela cómico-extravagante en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Amadeo Vives.

El tren de lujo, zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Marquina y Roig.

El ojo de Gayo, zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Gerónimo Giménez.

La canción española, (reformada), en colaboración con Miguel Mihura, música de Vives y Barrera.

La última opereta, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con Antonio F. Lepina, música del maestro Gerónimo Giménez.

La noche vieja, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Celestino Roig.

Precio: UNA peseta